



Informe de empleo en el sector arrocero | Julio 2017

La situación actual del sector arrocero presenta dificultades importantes en términos de rentabilidad, a pesar de destacarse por los niveles de rendimiento y calidad a nivel mundial, así como por lograr buenos estándares en ventas. Esto obliga a analizar en detalle la evolución y las tendencias de las principales variables del sector. Uno de los aspectos de mayor relevancia y preocupación refiere a la evolución del índice de empleo.

La ACA realizó un estudio a los efectos de presentar algunas estimaciones relativas al nivel de empleo entre las empresas arroceras, así como las posibles consecuencias sobre el mismo a partir de la variación en el área de cultivo.

Características del empleo en el arroz

Los problemas de competitividad y rentabilidad que presentan las empresas arroceras vienen generando efectos importantes a nivel de los factores productivos que la componen en los diferentes niveles de la cadena integrada. Existe una gran preocupación por los efectos que puedan existir sobre el nivel de empleo ante una posible baja en el área cultivada para la próxima zafra, así como en todas las actividades que se desarrollan a partir del arroz. El cultivo ha sido motor

de desarrollo local en las zonas donde se ha instalado.

Si bien el sector ha realizado un importante esfuerzo para continuar mejorando su rendimiento y eficiencia sin afectar los niveles de empleo, en la actualidad la falta de competitividad, producto del crecimiento de un conjunto de costos, podría estar llevando a un ajuste en el área del cultivo para la próxima zafra. Esta baja generaría un aumento en la capacidad ociosa que podría estar implicando la necesidad de una reducción en el nivel del empleo tanto en el sector productivo como industrial y por ende en el conjunto de proveedores de la cadena.

Un elemento de suma relevancia a destacar de la producción de arroz es que se trata de un **cultivo intensivo en el uso de mano de obra** y, a su vez, **el área cultivada está directamente correlacionada con el nivel de empleo**, extensivo al empleo en la industria y los servicios anexas.

Al observar la distribución espacial del arroz en el territorio nacional y la estructura económica de estas zonas, puede observarse la importancia que tiene el cultivo en cada departamento y en

particular de determinadas regiones. En este sentido, cabe destacar que **el arroz es la principal fuente de actividad en muchas zonas del país y, a su vez, ha sido dinamizador de otras actividades, tanto en la etapa industrial como de servicios, lo que permitió viabilizar otros desarrollos agrícolas a través de la complementariedad.**

Finalmente, un elemento relevante es el **impulso a la radicación rural y el fomento para el desarrollo de infraestructura** como ser caminería y electrificación, entre otros.

Nivel de empleo y tendencias recientes

En la última semana del mes de junio la ACA realizó una encuesta a 168 de sus socios de todas las Regionales del país. Se destaca que los socios de la institución son aproximadamente el 95 % de los productores arroceros del país. A los mismos se les preguntó por el área cultivada, la cantidad de empleados en las dos últimas zafras 2016/2017 y 2015/2016 y se les consultó por los datos de hace 5 años. El nivel de respuesta fue del 99 %.

De acuerdo a las estimaciones realizadas en las 165.000 hectáreas cultivadas en la zafra 2016/2017 se emplearon a nivel de chacra a 2.960 trabajadores, de los cuales el 65,89 % es permanente y el 34,59 % es zafral. Para esta misma zafra la cantidad de hectáreas cultivadas por empleado fue de 56. A nivel de la industria se estima un total de 3.600 empleados que atienden, durante todo el año, la elaboración de la producción.

Gráfico 1



Fuente: Elaboración propia

Respecto a las tendencias destacamos que, si bien la proporción entre empleados permanentes y zafrales se mantiene, estaría comenzando un muy leve aumento de los trabajadores zafrales en relación a los permanentes. Esto podría agravarse si se considera que en los últimos tres años ha sido importante el número de productores que han hecho uso del seguro de paro y que no disponen del mismo, por lo que podrían estar buscando alternativas que les permitan bajar costos.

Otro aspecto que se puede destacar es una **suba en la cantidad de hectáreas por trabajador** que se ha dado. Como ya fue mencionado en la última zafra fue de 56, en la 2015/2016 fue de 54 y hace 5 años era de 52 hectareas por trabajador.

Gráfico 2



Fuente: Elaboración propia

A su vez, si se analiza en relación a la escala, se observa que **a medida que aumenta el tamaño de la chacra disminuye la superficie por trabajador.** Estos datos surgen sin considerar las agroindustrias que además de elaboración tienen áreas cultivadas.

Estimación del nivel de empleo por zafra

Si se analiza la evolución del empleo en relación a la zafra se puede considerar que existen dos factores que afectan al mismo. Por un lado, la superficie cultivada por trabajador empleado viene en aumento. Por otro lado, se estaría dando un ajuste de área.

De esta forma, se estima que cuando el sector llegó a casi **200.000 hectáreas cultivadas, el empleo a nivel del cultivo fue de 3.600 empleados y con 165.000 hectáreas, como fue la última zafra, el empleo se redujo a 2.961**, algo más que proporcional que la baja de área. Es posible afirmar que dado el aumento que existe en otros rubros, y habiendo realizado todos los ajustes posibles racionalmente, el productor se ve obligado a sustituir mano de obra por otro insumo o factor de forma de contrarrestar el efecto ingreso que provoca la suba de los precios que compone el costo.

Gráfico 3



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la CSA y ACA

Esta información coincide con los datos que ofrecen los resultados de la encuesta de DIEA según la cual demuestra que el empleo de mano de obra en las chacras ha disminuido en el entorno del 14 %, producto del aumento de los costos de mano de obra por encima del precio de la producción y debido a una mayor tecnificación.

En este contexto, en caso de que existiera una baja en el área de cultivo, por ejemplo, de 5 % o 10 % alternativamente en el área del cultivo, el efecto sobre el empleo de chacra podría para la misma cantidad de hectáreas por trabajador de hasta 160 para el primer caso y 310 empleados en el segundo. Si a esta situación le agregamos que puede existir una tendencia a que el

productor racionalice aún más el uso de mano de obra o que mucha de la reducción de área se dé asociada a menores escalas, el efecto es aún más importante. A esto se le puede sumar, que en las empresas más pequeñas es común que tanto el titular de las mismas como miembros del grupo familiar estén integrados a los trabajos, con lo cual los efectos se acentúan.

Importancia del empleo a nivel del sector productivo arrocero

Existe un conjunto de argumentos por los que a nivel general es de suma importancia mantener el nivel de empleo en el cultivo de arroz.

En primer lugar, la producción de arroz en Uruguay es de las mayores a escala mundial en términos de rendimiento, por lo que el área cultivada es un claro indicador del nivel de producción y con ésta de empleo y por lo tanto de las actividades que permiten la concreción de la cadena. De esta forma está área cultivada compromete directamente al nivel de empleo en la etapa industrial, al volumen de fletes (ya que el arroz se debe trasladar de la chacra al molino y luego para la exportación y del conjunto de servicios que lo acompañan) entre otros. **Una baja en el área cultivada, lleva a una reducción en el nivel de empleo tanto a nivel industrial como en el conjunto de cadena.**

Se identifican un conjunto de zonas que tienen como principal actividad el arroz y localidades donde su principal fuente de ingreso es este sector, las consecuencias de una baja en el empleo repercuten directamente sobre la calidad de vida de esas comunidades (Varela, Vergara, Lascano, Fraile Muerto, Noblía, Cebollatí, Tomás Gomensoro, entre otros).

Otro elemento a tener en cuenta es la importancia que implica a nivel rural, el

arroz es intensivo en el uso de la mano de obra más que otros cultivos y por lo tanto a nivel local es una fuente sumamente importante de empleo.

A nivel de la cadena existen estudios que estiman la creación de ocho puestos de trabajo indirectos por cada puesto de trabajo directo en el sector arrocero. **Entre directos e indirectos en Uruguay podemos estimar entre 25.000 y 30.000 trabajadores.** Por lo tanto, la baja en la demanda de trabajo que puede observarse a nivel directo tiene repercusiones mucho más importantes.

En lo que refiere concretamente a la industria existen **3.600 personas empleadas directamente por los molinos.** A esto se le debe sumar el trabajo de los fletes, los servicios logísticos, aplicaciones, administración y estudios, más el conjunto de productores que se desempeñan en la actividad de la empresa en muchas oportunidades con otros integrantes de sus familias.

Una característica que nos interesa destacar es el alto nivel de formalidad que existe en el sector. Como se observó, a

pesar de la sazonalidad existe un porcentaje mucho más alto de empleo permanente (relación 65 % permanentes a 35 % sazonales). En todos los casos se encuentra que son muy escasos los trabajos de tipo precario y en la mayoría de las situaciones se trata de operarios especializados, lo que implica determinado nivel de capacitación. A su vez, el sector cuenta con una Guía de Buenas Prácticas Agrícolas (GBPA) que tiene un capítulo especialmente dedicado al empleo.

Finalmente, y vinculado a la formalidad, el sector arroz fue uno de los primeros en conformar los Consejos de Salarios. Entre algunas características que tiene el sector es que muchas de las remuneraciones que se realizan son por encima de los laudos y prácticamente no existen trabajadores en las categorías más bajas. A su vez, es común que se de un conjunto de beneficios que no forman parte de las obligaciones exigidas.

Ec. María Noel Sanguinetti

Bibliografía

Comisión Sectorial del Arroz, Subcomisión de Estadísticas (2016) "Informe de siembra zafra 2015/2016". CSA. Montevideo.

DIEA (2016). "Encuesta Arrocera". MGAP. Montevideo.

OPYPA. (2016) "Anuario OPYPA 2016. Análisis sectorial y cadenas productivas. Temas de políticas. Estudios". MGAP. Montevideo.

Siglas

ACA: Asociación Cultivadores de Arroz

CSA: Comisión Sectorial del Arroz

DIEA: Dirección de Estudios Agrícolas

GBPA: Guía de Buenas Prácticas Agrícolas (GBPA)

MGAP: Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca